

UNA MIRADA DE LA SALUD, EL TRABAJO Y LA PANDEMIA

En esta época marcada por la pandemia han surgido, a nivel global, dudas de orden filosófico, social, antropológico que nos llevan a preguntar acerca de quiénes somos y hacia dónde vamos.

La aparición del SARS Cov-2 ha demostrado lo débil que podemos ser ante la invasión de un virus desconocido. Provocó más muertes que las de la Segunda Guerra en el siglo XX y generó un colapso de la salud, de la política y de la economía mundial. Nuestro país no ha sido ajeno a este panorama y nuestro hospital tampoco. De forma inmediata se pusieron en marcha diversas estrategias desde los espacios de gestión de nivel central y hospitalarios en coordinación con el personal de salud como la adquisición del equipamiento de protección personal (EPP) necesario, la adecuación del número de camas de terapia, la incorporación de trabajadores, la distribución de espacios y la creación de salas de COVID-19.

Hemos aprendido desde lo cotidiano, reuniéndonos con los diferentes comités, con el apoyo permanente de la Escuela de Gobierno, con innumerables cursos y webinars y de forma empírica en el día a día. Aunque la imposibilidad de la práctica se constituyó en una de las barreras, nos hemos enriquecido con nuevos conocimientos ya que por primera vez estudiamos la patología, la genética, el diagnóstico, los posibles tratamientos y la prevención todo al mismo tiempo. Hemos aprendido más de vacunas que en los últimos 50 años y hemos realizado una lectura crítica del modo de uso de elementos conocidos por todos como barbijos, camisolines, guantes, cofias... Hoy sentimos como parte del pasado lejano, lo vivido en los escasos dos últimos años donde crecimos, mejoramos y nos fuimos actualizando de forma permanente.

Como nos ha dicho sabiamente Paulo Freyre: *"Mientras enseño continuo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad"*. Es el perfil nuestro un hospital de Alta Complejidad, donde desarrollamos nuestros conocimientos dando respuesta a una demanda, no sin inconvenientes, pero intentando concretar una mejora continua que se pone de manifiesto en los trasplantes de riñón, médula ósea o córnea realizados y en el esfuerzo puesto en juego para poder realizar trasplantes cardíacos aún en pandemia. Las estadísticas inicialmente demostraron que la pandemia produjo una disminución en las consultas de un 90 por ciento y de la vacunación de calendario de un 50 por ciento, así como el aislamiento propició un aumento del Síndrome de Maltrato Infantil, de las consultas psiquiátricas y de la autoeliminación en niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, pasadas dos primeras olas, observamos un incremento de las consultas desde establecimientos provinciales, nacionales e internacionales en el área quirúrgica, oncológica, hematológica, nefrológica, nutricional y neonatal.

El desarrollo de la investigación adquiere su importancia a partir de su vinculación con las necesidades de la gente y su vinculación con la salud pública. La pandemia no nos ha impedido tampoco continuar con el trabajo de investigación durante los años 2020 y 2021. Es conocido por muchos que es parte de nuestro Hospital de Niños "Sor María Ludovica" el Instituto de Desarrollo e Investigaciones Pediátricas (IDIP), que está bajo conve-

nio entre el Ministerio de Salud bonaerense y la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Desde el IDIP se investiga en salud materno infantil, en salud pública y ambiental. La salud de la mujer en los períodos de embarazo y lactancia, el vínculo con el crecimiento y el desarrollo infantil, el diseño de alimentos para la madre y el niño son líneas de trabajo que se privilegian desde este espacio científico, así como la relación del medio ambiente con el desarrollo infantil (contenido de plomo en los alimentos, contaminantes asociados al material particulado en aire, calidad de preparados artesanales de cannabis). Al mismo tiempo, las innumerables presentaciones a congresos y publicaciones por parte de los distintos servicios del Hospital nos llenan de orgullo. Será una fuerte línea de trabajo, para la gestión que me toca conducir, la articulación concreta y cotidiana de dos espacios de investigación permanente que han convivido por muchos años como polos separados con el convencimiento de mejorar la producción científica en cantidad y en calidad.

Como centro de formación educativa, el Hospital es parte de la formación de pregrado, grado y postgrado para muchos trabajadores de la salud. Es una gran satisfacción contar con nuestra escuela de enfermería que capacita a 90 enfermeras y enfermeros cada año y que tuvieron un rol destacado como voluntarios en el plan de vacunación más importante de nuestra historia, conformando la Brigada Ludovica y cosechando hermosas experiencias fundamentalmente en la vacunación pediátrica y de adultos mayores. Varias cátedras de pregrado de la UNLP tienen asiento en nuestro hospital y somos sede de las prácticas profesionalizantes de numerosas tecnicaturas en salud. Es el hospital el núcleo más grande de residencias de la provincia con 257 residentes y 37 unidades de residencia, dentro de las que destacan nuevas residencias como las de Enfermería neonatal, Administración hospitalaria, Kinesiología y Derecho que se incorporó en el año 2021. Estamos, además, trabajando sobre la especialidad universitaria para todas las profesiones de forma coordinada con Facultades y la Escuela Floreal Ferrara. Somos un polo formativo por nuestra tradición, por el compromiso y el empuje que nos caracteriza, siendo el Centro de Simulación un baluarte en este sentido.

Todo lo dicho debe ponerse en un contexto histórico de Pandemia, que puso en relieve las falencias de nuestro sistema de salud y reafirmó nuestro rol como actores

destacados a la hora pensar, planificar y actuar para resolver los problemas de fragmentación, desigualdad y falta de acceso, y trabajando para la implementación de un Sistema Nacional Integrado de Salud que permita disminuir las inequidades sociales y económicas. La falta de pediatras en muchos lugares de nuestro territorio es un claro ejemplo de lo dicho y como Hospital semillero de pediatras nos implica y compromete directamente. Observamos que en los últimos años ha ido aumentando el interés por la anestesiología y las especialidades que se desarrollan en consultorio sin guardias, en detrimento de especialidades críticas como UTI y Neo, especialidades con gran implicación en tiempo y guardias e incluso de pediatras clínicos, como mencionaba anteriormente, no pudiendo dar entonces respuesta a la demanda por falta de oferta. Estos cambios en los perfiles profesionales nos interpelan y no podemos evitar preguntarnos acerca del perfil de los egresados de las facultades de ciencias médicas en particular y pensar estrategias de intervención para la adecuación de la fuerza laboral a la demanda del pueblo de la provincia de Buenos Aires.

Los desafíos que debe enfrentar el campo de la salud están íntimamente relacionados con las diversas maneras en las que perciben la salud los diferentes actores sociales siendo ésta una de las causas de sus múltiples definiciones. Desde la Dirección sentimos propia la del Dr. Floreal Ferrara, médico sanitarista que ha ejercido la medicina, ha gestionado la salud desde nuestra ciudad y nuestra provincia, y que afortunadamente nos ha dejado una extensa bibliografía. A partir de sus investigaciones y su particular mirada sobre el campo de la salud, nos convocó a la enorme tarea de transformar aquello que genere sufrimiento. Dijo Floreal Ferrara: *"La salud se expresa correctamente cuando el hombre vive comprendiendo y luchando frente a los conflictos que la interacción con su mundo físico, mental y social le imponen, y cuando en esta lucha logra resolver tales conflictos, aunque para ello deba respetar la situación física, mental o social en la que vive o modificarla de acuerdo a sus necesidades y aspiraciones. De tal forma que la salud corresponde al estado de optimismo, vitalidad, que surge de la actuación del hombre frente a sus conflictos y a la solución de los mismos..."* (En torno al concepto de salud, en Revista de Salud Pública de La Plata-Argentina, enero-diciembre, 1975).

Podríamos afirmar, entonces, que nuestro hospital goza de buena salud porque hemos comprendido y luchado

frente a diferentes conflictos y resolvimos muchos de ellos, con un estado de optimismo y vitalidad. Es el logro de todos los que transitamos por esta institución que, sabemos, merece el reconocimiento de la sociedad, pero fundamentalmente la certeza por parte de cada trabajador de haber estado a la altura de las circunstancias. A pesar de algunas problemáticas pendientes de resolución como la estructura edilicia vetusta y la falta de enfermeras, enfermeros y personal de apoyo en los distintos Servicios, estamos modificando y afianzando nuestra misión como hospital pediátrico de alta complejidad.

Los invito a seguir trabajando con el mismo compromiso y responsabilidad que nos ha caracterizado en la tarea asistencial, en la docente y en la de investigación para mejorar nuestra respuesta a las necesidades y problemas de la población, facilitando el acceso y garantizando el derecho a la salud de los niños y niñas de la provincia.

DR. EDUARDO ALBERTO PUCCI

Director Ejecutivo

H.I.A.E.P. Sor María Ludovica. La Plata.